

TALLER DE ESCRITURA

UN TEXTO EXPOSITIVO

SALIUT 1

El Saliut 1 fue la primera estación espacial de la historia. Se lanzó el 19 de abril de 1971 en órbita a 200 KM sobre la tierra. Dos naves Soyuz visitaron la estación antes de que se quemara al entrar de nuevo en la atmósfera, en octubre de 1971. Llevaba dos telescopios para observar las estrellas. Los cosmonautas realizaron pruebas médicas entre ellos, y estudiaron el crecimiento de las plantas en el espacio.

Antonio Guerra 2º C



TEXTOS ARGUMENTATIVOS

¿POR QUÉ VENGO AL INSTITUTO?

PORQUE ASÍ PODRÉ DESARROLLAR MIS CONOCIMIENTOS

PORQUE, DE ESA FORMA, NO SERÉ UNA PERSONA INCULTA ANTE LA SOCIEDAD.

PORQUE ES MI OBLIGACIÓN FUNDAMENTAL IMPUESTA POR LA LEY.

PORQUE GRACIAS A MIS ESFUERZOS ME SENTIRÉ ORGULLOSA EN UN FUTURO.

PORQUE VALORO LA EDUCACIÓN QUE RECIBO, YA QUE OTROS, DESGRACIADAMENTE, NO TIENEN ACCESO A ELLA.

PORQUE OBTENDRÉ UNOS ESTUDIOS QUE ME AYUDARÁN EN MI VIDA LABORAL

PORQUE APRENDO A SOLUCIONAR MIS PROBLEMAS Y A DIFERENCIAR LO QUE ME BENEFICIA Y LO QUE NO

PORQUE SIN AMIGOS Y SIN ESTUDIOS NO SERÍA NADIE EN LA VIDA.

Cristina Aranda, 4º A

¿POR QUÉ CUIDO EL MEDIO AMBIENTE?

- **PORQUE** dependemos de él y sus cambios nos afectan a todos

- **PORQUE** no es nuestro y debemos conservarlo para los que vengan

- **PORQUE** si muere, nosotros también morimos

- **PORQUE** debemos cuidar la capa de ozono

- **PORQUE** el cambio climático nos perjudica

- **PORQUE** nuestros hijos y nietos necesitan un planeta mejor.

Clase de 2º C

TEXTOS NARRATIVOS

SIN ESCAPATORIA

Descorre los visillos del salón, y, angustiado, confirma que esa furgoneta azul oscura sigue aparcada enfrente de su edificio. Sabe que, tarde o temprano, subirán a buscarlo y ya no podrá escapar como ha hecho otras veces. Es lo malo que tienen entenderse con ese tipo de mafias. Da vueltas alrededor de la habitación, con la mano en su barbilla, sopesando y descartando ideas. Seguidamente va hacia la cocina, alza el brazo delante de una estantería y alcanza un pequeño bote de cerámica. Lo abre y saca el poco dinero que ahí escondía. No tiene suficiente para pagarles todo lo que les debe. Vuelve al comedor y una vez más, se asoma a la ventana. Lueva. Antes también, pero ahora con mayor intensidad. Y entonces la puerta trasera del vehículo azul se abre. Siente una punzada en su corazón, y distingue tres figuras encapuchadas avanzando hacia los pisos. Lleno de terror, sale de su casa y, atravesando el patio interior comunitario, consigue llegar hasta otra calle. No lo ven, al menos eso ha pensado él. Tras un rato corriendo se detiene para tomar aliento en un callejón cercano a su casa. Pero, sin esperarlo, una voz se oye a sus espaldas y se le hiela la sangre. “¿Tienes lo nuestro?” pregunta alguien. Se da la vuelta y se queda paralizado. Sabe quiénes son y lo que quieren perfectamente. El chico niega, asustado. El que antes habló mete la mano por debajo de su chaqueta y saca algo. Y, sin gestos, sin señales, un disparo suena en el silencio de la noche. Un golpe seco sobre el suelo mojado y unos pasos alejándose, pisando los charcos. Pronto llegarán la ambulancia y la policía, pero será demasiado tarde. Una lágrima corre el rostro de la chica lentamente. Ha visto esa película mil veces y no entiende cómo pueden acabar con el protagonista. Se levanta del sofá y retira el DVD del reproductor, cuando nota algo que le llama la atención. Ha empezado a llover. En el telediario no dijeron nada y hace poco estaba soleado...” reflexiona, hasta que un fuerte ruido interrumpe sus pensamientos. Ha sonado en la cocina, así que va hacia allí para ver qué ha pasado. Y algo la deja boquiabierto: encuentra un pequeño bote de cerámica roto, que nunca había visto, en el suelo. Al mismo tiempo se fija en la ventana: ¿Qué hace esa furgoneta azul oscura aparcada frente a su casa? Y, por favor, ¿Quién está aporreando la puerta a estas horas?

Yolanda Lozano

TAN SÓLO, POR UNA MIRADA HACIA LA IZQUIERDA

Sola, entre aquel murmullo de gente. Así me sentía yo.

Las clases, rutinarias como siempre. Todos me miraban de aquella forma austera cuando los profesores me sacaban a la pizarra.

Deambulaba por los pasillos a la hora del recreo. Me sentía un estorbo en aquella sociedad.

Pero siempre estaba ella, la perfecta, la superior de la clase, para arruinarme cada uno de mis miserables días. Cada uno de sus insultos me resquebrajaban el alma, y yo, impasible ante ella, con la cabeza gacha maldecía mi desafortunada vida.

En casa nada mejoraba. Encerrada en mi habitación me pasaba la mayor parte del día llorando y lamentándome de ser quien era. Cada vez que me miraba en el espejo y me veía, "monstruo" era la palabra que inundaba mi cabeza.

El cristal se rompió en mil pedazos al estallar mi puño contra él. La sangre resbalaba por el lavabo.

Salí corriendo, adentrándome en las profundidades de aquel sótano. En un rincón derramaba la pena y la cólera que me afligía el alma. Sólo tuve que mirar a un lado para ver mi destino. Un banquillo y una cuerda recubierta de polvo parecían conocer mi horrible final. Até la cuerda a una tubería mugrienta y oxidada por el paso del tiempo. Coloqué el banquillo justo debajo y me subí. Al pasarla por mi cuello, sentí como aquella cuerda arañaba cada una de las partes de mi blanquecina piel.

El corazón me palpitaba, y en ese momento me arrepentí, pero ya era demasiado tarde. El banquillo había caído bajo mis pies segundos antes.

Algunos dicen que, en la vida, todos guiamos nuestro destino. Yo digo que el destino lo guía nuestra sociedad.

Cristina Morales Sánchez.